



Rebajas de derechos laborales, salarios de saldo y la *preocupación* de la UE

La Campaña Ropa Limpia demanda, entre otras cuestiones, el respeto de los derechos laborales en toda la cadena de producción textil, con motivo de la celebración ayer de las Juntas de Accionistas de Adolfo Domínguez e Inditex

Santiago de Compostela, 14 de julio de 2010.- Ayer, martes 13 de julio, se celebraron la **Junta de Accionistas de Adolfo Domínguez e Inditex**. No sabemos si es casualidad que hayan coincidido el mismo día ambas empresas para celebrar este acto de rendición de cuentas ante su accionariado. Pero lo que no es coincidencia es que las dos empresas gallegas, como la mayoría de las empresas de ropa líderes en el mercado internacional, **buscan abaratar costes deslocalizando la producción** en fábricas de países con abundante mano de obra, generalmente femenina, a precio de saldo. El modelo *fast fashion* -con Inditex a la cabeza- es el que marca la tendencia.

Según datos del Centro de Información Textil y de la Confección (Cityc) del 2009, **la ropa low cost de India, China y Bangladesh está a la cabeza de las importaciones españolas, absorbiendo Asia el 47% de las importaciones de ropa y textiles del Estado español**. Paralelamente, se anuncian Expedientes de Regulación de Empleo (ERE) en Galicia, y en otros puntos de la geografía española, y se acelera la destrucción de empleo en el sector textil.

Continúan las violaciones a los derechos laborales

Después de ocho años asistiendo a las Juntas de Accionistas de Inditex y de los cinco a las de Adolfo Domínguez para denunciar y exigir mejoras en las condiciones de trabajo de las miles de personas que trabajan en sus fábricas proveedoras, desde la Campaña Ropa Limpia (CRL) **no hemos constatado avances que permitan garantizar el respeto a los derechos de los trabajadores y las trabajadoras** que confeccionan sus prendas en remotas fábricas de Asia y del norte de África.

Es más, después de veinte años de actividad de la CRL, y pese a la proliferación de departamentos de Responsabilidad Social Corporativa en las transnacionales del textil y del calzado deportivo, y a pesar de sus auditorías sociales, seguimos constatando a través de las denuncias que nos hacen llegar las propias trabajadoras, y de investigaciones propias, que **sigue existiendo explotación infantil, salarios de miseria muy a menudo pagados con retraso de meses, horas extraordinarias abusivas que no se remuneran según la ley, intimidación y acoso a lo/as trabajadores/as** cuando éstos/as tratan de formar un sindicato para mejorar sus condiciones de trabajo.

Por ejemplo, Inditex, memoria tras memoria, presenta sus proyectos para mejorar las condiciones de trabajo en las fábricas, así como su código de conducta donde se comprometen a observar los Convenios de la OIT que exige a sus empresas proveedoras.

Pero la realidad es que tanto esta transnacional como otras muchas producen en países como Bangladesh, India, Vietnam, Camboya y Pakistán, donde los **salarios están por debajo del umbral de la pobreza que establece Naciones Unidas**.

Si nos centramos en Bangladesh, el país con los salarios más bajos de la industria global de ropa -16,60 euros al mes de salario mínimo legal-, los/as trabajadores/as han tenido que salir a la calle ante la situación insostenible en la que viven. Ya no sólo por los salarios y las jornadas extenuantes sino por la inseguridad e insalubridad en las fábricas. En los últimos diez años, los mal llamados “accidentes” en algunas fábricas se han cobrado la vida de 273 trabajadores y trabajadoras.

La preocupación de la Unión Europea (UE)

Hace tan sólo unos días, la **UE expresaba su preocupación por los disturbios en el sector de la confección de Bangladesh** y ha pedido a las autoridades bengalíes que estabilicen la situación (no en vano los países de la UE son el destino principal de las exportaciones de Bangladesh).

Pero **no percibimos esta preocupación en la UE ante sus condiciones laborales**, o el acoso e intimidación que soportan desde hace más de dos años las trabajadoras de DESA que fabrican artículos de piel en Turquía para empresas europeas como Prada, El Corte Inglés o Marks&Spencer; o los niños que cosen balones de fútbol para fábricas con licencia de la FIFA, o los abusos en Indonesia, y así podríamos seguir.

La realidad es que los salarios paupérrimos y las peligrosas condiciones laborales violan los derechos humanos y fuerzan a muchas trabajadoras a contraer deudas, provocan malnutrición, causan problemas de salud, y ocasionan que las trabajadoras y las personas que dependen de ellas sean extremadamente vulnerables en situaciones de desempleo e invalidez. Todo ello causa un envejecimiento prematuro. Cuando la situación es insostenible es inevitable que estalle la tensión social y se produzcan revueltas que ya se han cobrado la vida de cientos de trabajadores/as.

A pesar de que todos los países europeos firmaron la Carta Magna de Naciones Unidas y los Convenios de la OIT, **los gobiernos, como el español, o el gallego, fomentan y animan la externalización de las empresas**, y conceden grandes subvenciones para que este modelo se perpetúe. Lo hacen sin el menor control y sin la menor exigencia hacia estas empresas para que demuestren que cumplen y garantizan dichos derechos humanos y laborales. Es más, Adolfo Domínguez se permite declarar que el despido libre, que ya se realiza en países como China e India, donde tiene a sus proveedores, no lo ve mal.

Demandas de la Campaña Ropa Limpia

A pesar de los esfuerzos de las organizaciones de defensa de los derechos laborales y de las tímidas mejoras en las condiciones de trabajo conseguidas en estos años, nada cambiará y no se evitará el dumping social hasta que se tomen medidas serias, reales y concretas, por parte de las empresas textiles y de los Gobiernos.

Desde la Campaña Ropa Limpia (CRL) demandamos:

- Que las empresas cumplan los derechos laborales y humanos en toda su cadena de producción y que publiquen la lista de proveedores dentro de su política de transparencia
- Que garanticen salarios dignos para que las personas puedan vivir dignamente
- Que los gobiernos nacionales no concedan subvenciones a las empresas que no demuestren el cumplimiento de los derechos humanos laborales

- Que exista un marco regulatorio internacional y un organismo supranacional para vigilar, sancionar y hacer frente a los abusos de las empresas que operan en terceros países.

La Campaña Ropa Limpia (CRL) es una red internacional de ONG, sindicatos y organizaciones de personas consumidoras que trabaja para mejorar las condiciones de las trabajadoras y los trabajadores de la industria global de la confección.

La Campaña Ropa Limpia está presente en 14 países europeos, y en el Estado español está coordinada por SETEM desde 1997.

¿MÁS INFORMACIÓN?

Maite Garmendia

Responsable de Comunicación

Campaña Ropa Limpia (CRL)- SETEM

615 72 30 43

945 12 07 46

comunicacion.euskadi@setem.org

info@ropalimpia.org